

Fuerza Nueva conmemora la liberación del Alcázar

■ Blas Piñar destacó la fe, la esperanza y el afán de justicia como principales virtudes de los militantes de Fuerza Joven



Toledo (De nuestra Delegación).—En la soleada mañana dominguera toledana, en un campo que sirve normalmente para templar los cuerpos de jóvenes en el deporte futbolístico, Blas Piñar ha dirigido la palabra a las representaciones de militantes de Fuerza Joven de toda España, para templar sus espíritus.

Efectivamente. Aquí, en Toledo, en un modesto campo de fútbol sin gradas ni comodidades de ninguna clase, se ha rendido tributo al honor y a la esperanza.

El líder de Fuerza Nueva ha hecho ver a las centurias de chicos y chicas de Fuerza Joven llegados de todos los rincones de la geografía española (Granada, Alicante, Vizcaya, Avila, Córdoba, Tarragona, Melilla, etc), que en las filas de esta juventud han de formar solamente los entusiasmados con la **idea de una España libre de la maldad** que ahora la está acosando.

El discurso de Blas Piñar ha sido total y absolutamente basado en ofrecer a esas juventudes un puesto nada cómodo; un puesto en el que se exige compromiso y aceptación de luchar por los grandes ideales de Dios y Patria.

El fervor patriótico quedaba manifestado cuando a la llegada del líder de FN, se escuchaba por los altavoces el sonido de un cornetín con el toque de atención general, seguido de las vibrantes notas del Himno Nacional. Esta era la simbólica bandera patriótica a la que se unían los otros centenares de

banderas que rodeaban el rectángulo del campo en cuyo centro, perfectamente alineados y uniformados, formaban las representaciones de Fuerza Joven, a los que pasó revista Blas Piñar, acompañado de los mandos de las unidades, mientras numerosos seguidores de Fuerza Nueva, congregados allí para sumarse a esta magna concentración, aclamaban a Blas Piñar y a las juventudes que lucían orgullosos la camisa azul y la boina roja.

No se trataba con esta concentración juvenil conseguir una cifra numerosa, sino una cifra representativa que hacía acto de presencia en Toledo, en las vísperas conmemorativas de la liberación del Alcázar y la ciudad, para recibir «in situ» una modélica lección de heroísmo y de sacrificio, como la que se protagonizó entre los muros alcazares durante el asedio.

Blas Piñar ha llevado hasta los corazones de estos jóvenes por medio de su cálida palabra, lo que ha simbolizado en la historia patria esa acción heroica, cuyo ejemplo ha de seguir porque así lo reclaman los tiempos actuales.

Blas Piñar no ha ofrecido a sus juventudes comodidades o deferencias, sino un difícil puesto donde hay que sacrificarse y donde hay que luchar y afirmó que las principales virtudes de los militantes de Fuerza Joven son la fe, la esperanza y el afán de justicia. Exaltó la gesta del Alcázar y dijo que Fuerza Nueva, lejos de ser un partido político, se asemejaba más bien a las antiguas órdenes religioso-militares que existieron en España.

El presidente de Fuerza Nueva pidió a los jóvenes que jurasen hacer de su vida un constante servicio a Dios, a la Patria y a la Justicia, mantener la unidad de la Patria concebida como unidad de historia, de convivencia y de destino en lo universal y entregarse sin desfallecimiento a la tarea restauradora de la Hispanidad.

A lo largo del acto intervinieron también el secretario general de Fuerza Joven, Francisco Puchades; el secretario general de Fuerza Nueva, Ricardo Alba, y un representante de Fuerza Joven de Toledo.

El acto, con el que se inician los programados por Fuerza Nueva, ofrecidos en las fiestas conmemorativas de la liberación de Toledo y su Alcázar, finalizó cantándose el «Cara al sol».

J. J. PEÑALOSA